
EXPERIENCIAS ESCOLARES, TELESECUNDARIA Y RURALIDAD: TRAZANDO ALGUNAS LÍNEAS ANALÍTICAS

ALEJANDRO REYES JUÁREZ

RESUMEN:

La experiencia escolar es una construcción intersubjetiva que está determinada socialmente de manera fuerte. De esta manera, no puede comprenderse aislada del contexto sociocultural en el que se desenvuelven los sujetos. Es parte del proceso más amplio que representa la experiencia social de los jóvenes. Ambas se alimentan mutuamente; los sujetos adolescentes la construyen en relación directa con las instituciones educativas, pero no aislada de las relaciones, estrategias, ni de las perspectivas que tienen sobre el mundo social en su conjunto y sobre sí mismos dentro de éste. Así, habría que esperar que en los heterogéneos contextos rurales actuales, caracterizados por procesos de transformación socioeconómica y cultural profundos, las telesecundarias como espacios de vida adolescente se vean influidos por estos procesos, de tal manera que las escuelas no son sólo espacios donde se estudia y se prepara para el futuro, en ellas tienen lugar también procesos importantes de redefinición y resignificación individuales y sociales entre los adolescentes a través de la experiencia escolar, la cual pone en contacto la cultura juvenil y la escolar fusionando las maneras diversas de ser adolescente y estudiante. En este marco, la presente ponencia presenta los primeros resultados de una investigación que tiene como centro de interés la comprensión de la experiencia escolar de los adolescentes que cursan la telesecundaria en algunos contextos rurales actuales de México.

PALABRAS CLAVE: experiencia escolar, estudiantes, adolescentes, ruralidad, telesecundaria.

UN PAR DE HISTORIAS Y UNA PREGUNTA PARA COMENZAR

Ruth y Arizaí suspendieron sus estudios al concluir la educación primaria, sus padres no consideraban necesario que continuaran asistiendo a la escuela. Éstos emigraron a Estados Unidos donde laboran y ellas se quedaron junto con dos

de sus hermanos al cuidado de sus abuelos. Después de varias visitas del director de la telesecundaria y del interés de las adolescentes por continuar estudiando, los padres accedieron a que ellas se reincorporaran a la educación formal. A sus 14 y 16 años están cursando el primer año de educación secundaria, donde comparten el grupo con otros tres estudiantes; dos hombres y otra mujer entre los 12 y 13 años de edad. Son las primeras en tomar la palabra para opinar y responder a los cuestionamientos que plantea el profesor, además, *animan* y organizan al grupo para realizar actividades académicas y lúdicas.

Tamara tiene dos años radicando en la comunidad donde se ubica la telesecundaria a la que asiste. A ella llegaron sus padres buscando una vivienda propia después de vivir por varios años en un municipio más cercano a la ciudad de México. Hoy vive en una comunidad con menos servicios, pero, ahí ella tiene una mayor libertad de salir con sus amigas de la escuela, porque éste es un lugar *más chico y tranquilo*. En el par de años que lleva en la secundaria se ha vuelto *menos seria* y sus calificaciones han venido a la baja. Lo que no le gusta de sus clases es cuando el profesor no explica y solo les dice: *hagan esta página o copien la otra*.

Estas dos historias tienen como escenario algunos de los contextos rurales del México actual, los cuales se caracterizan entre otros aspectos por procesos de transformación profundos y por su heterogeneidad. En ellos, los adolescentes antes excluidos de los procesos educativos, se han encontrado con mayores posibilidades de acceder a la educación secundaria por medio de las telesecundarias, pero también según algunas investigaciones, éstas se encuentran aún distantes de saldar la deuda en términos de equidad y eficacia para con los jóvenes que acuden a ellas por las pobres oportunidades educativas que les ofrecen (Santos, 2001).

En mi investigación, de la cual presento aquí algunos resultados parciales, tomo como eje de análisis a la experiencia escolar de los estudiantes de telesecundaria en contextos rurales. Para mí ésta es una ruta analítica pertinente para

acercarme al conocimiento de estos actores escolares, ya que como varias investigaciones y análisis comparativos parecen poner de manifiesto (Sandoval, 2000; Quiroz, 2000; Tedesco y López, 2004; Frigerio, 2000; Reyes, 2009), el contar con un mayor conocimiento acerca de los actores educativos, de los estudiantes y de las culturas juveniles, puede contribuir a la búsqueda de alternativas para enfrentar los retos que la educación secundaria, y por tanto la telesecundaria, hoy tienen.

Con el objetivo puesto en el análisis y comprensión de la experiencia escolar, partí de la siguiente pregunta de investigación: ¿cómo construyen su experiencia escolar los adolescentes que cursan la telesecundaria en contextos rurales actuales de México?

EXPERIENCIA ESCOLAR: UNA PERSPECTIVA ANALÍTICA

Hoy parece invertirse la relación que se concebía de manera tradicional entre socialización y subjetivación en las instituciones escolares. Si los actores se van construyendo como sujetos a través de la diversidad de lógicas de acción que enfrentan y de las dimensiones del mundo social en las que participan, así como las tensiones que existen entre éstas, la socialización que pretende producir la escuela se dirige cada vez más a sujetos que están ya presentes allí, y los mecanismos de integración escolar dependen menos de los procesos de aprendizaje que de la capacidad de los individuos para construir sus experiencias (Dubet, 2006).

Es por lo anterior que la definición de estudiante no puede ser reducida a un rol y a un status que las instituciones establecen. Ser estudiante es un *oficio*, un trabajo a través del cual los actores manejan sus experiencias escolares sucesivas, combinando y articulando las distintas lógicas de acción que integran el mundo escolar: la integración de la cultura escolar, la construcción de estrategias sobre el mercado escolar, el manejo subjetivo de los conocimientos y las culturas que los aportan (Dubet y Martuccelli, 1998).

La experiencia escolar no es un objeto positivo que se observa y se mide desde afuera, ya que es un trabajo del actor que define una situación, elabora jerarquías de elección y construye imágenes de sí mismo, reconociendo la capacidad reflexiva del estudiante y de su distanciamiento para analizar y expresar su situación (Dubet y Martuccelli, 1998). Por ello, la propuesta analítica que permita acercarse a la manera como los estudiantes construyen su experiencia, fabrican relaciones, estrategias y significaciones a través de las cuales se construyen ellos mismos debe ir del actor al sistema; del trabajo de los sujetos a las dimensiones objetivas de su experiencia.

Dentro de la perspectiva cualitativa interpretativa que empleé para esta investigación, consideré a la entrevista como una herramienta pertinente para acercarme a los significados que los propios adolescentes le otorgan a su experiencia escolar y, al sentido de las acciones que despliegan los actores en el escenario inmediato donde se mueven.¹ Entrevisté a 63 estudiantes en 3 telesecundarias ubicadas en diferentes contextos rurales del Estado de México, entre mayo y julio de 2008.

Al encontrarme en una etapa inicial del análisis de la información, presento en esta ponencia algunos resultados preliminares de la comparación entre las experiencias escolares de los estudiantes de dos de las telesecundarias seleccionadas; entre aquella que se ubica en una comunidad *rural tradicional*, alejada de centros urbanos y que tiene en las actividades agropecuarias sus principales actividades económicas, y la que se ubica en una comunidad *urbano-rural* (Ávila, 2005), la cual tiene en la relación con centros urbanos uno de sus rasgos principales. En ella, los ámbitos laborales se diversifican y se tienen mayores oportunidades de acceder a servicios básicos.

¹ También se empleó el uso de registros fotográficos que los propios estudiantes entrevistados realizaron.

EXPERIENCIAS ESCOLARES Y CONTEXTOS: UN ACERCAMIENTO A SUS VÍNCULOS

Los adolescentes que tienen en las escuelas secundarias un ámbito de actuación, encuentran en ellas espacios diferenciados para su construcción como sujetos, de los cuales los jóvenes que no estudian se encuentran excluidos.² La experiencia escolar se constituye en un elemento de su condición juvenil; en un aspecto que juega un papel importante en la construcción de algunas juventudes. Así, los adolescentes viven las escuelas secundarias como parte de las transformaciones y redefiniciones que están experimentando; como espacios de vida adolescente (Reyes, 2009).

La experiencia escolar es una construcción intersubjetiva que está determinada socialmente de manera fuerte, por ende ésta no puede comprenderse aislada del contexto sociocultural en el que se desenvuelven los sujetos. Es parte del proceso más amplio que representa la experiencia social de los jóvenes. Ambas se alimentan mutuamente; los sujetos adolescentes la construyen en relación directa con las instituciones educativas, pero no aislada de las relaciones, estrategias, ni de las perspectivas que tienen sobre el mundo social en su conjunto y sobre sí mismos dentro de éste.

Hay una serie de factores que se interrelacionan e influyen en la construcción de la experiencia escolar por parte de los adolescentes estudiantes que asisten a las escuelas telesecundarias ubicadas en los ámbitos rurales del México actual. Entre ellos podemos mencionar la edad de los jóvenes; su sexo; su posición social; los rasgos socioeconómicos y culturales que poseen las comunidades a las que pertenecen; la estructura y relaciones familiares; el trabajo dentro y fuera de la familia; los grupos de pares; las adscripciones identitarias; la presencia de flujos migratorios internos y externos y; las filiaciones religiosas.

Del lado de los aspectos institucionales podemos considerar, entre otros, los rasgos particulares que adquiere la estructura y funcionamiento de las

² En este trabajo empleo indistintamente adolescencia y juventud; adolescentes y jóvenes porque he definido a la adolescencia como la primera etapa de la juventud donde tienen lugar importantes procesos de redefinición social y reconfiguración identitaria.

escuelas telesecundarias; el plan y programas de estudios, así como el denominado Modelo Renovado de Telesecundaria, y la forma como éstos cobran vida en las escuelas a través de las prácticas educativas cotidianas; las normas disciplinarias y la gestión de los planteles educativos; las maneras como se integran y se interrelacionan los grupos escolares, y las comunidades escolares en su conjunto, a partir de la cantidad de mujeres y hombres que los componen, las edades, trayectorias educativas y posiciones escolares de sus miembros; la infraestructura, equipamiento y recursos con que cuenta cada plantel educativo.

Estos condicionantes, y otros más; su diversidad y sus múltiples interrelaciones posibilitan la construcción de experiencias escolares heterogéneas, sin embargo, particulares de estos contextos sociales y escolares.

A partir de una primera revisión a la información con la que cuento, a continuación realizaré una comparación, esencialmente descriptiva, entre algunos condicionantes encontrados en las comunidades *rural tradicional* y *urbano-rural* seleccionadas para esta investigación, considerando para ello como un aspecto importante las maneras como los adolescentes estudiantes las perciben, viven y significan, tratando además, de identificar algunos vínculos entre éstas y las experiencias escolares de estos actores sociales.

El tipo de comunidad rural parece tener una primera influencia en el tipo de relaciones que establecen los estudiantes con otros jóvenes, y la importancia que adquiere la escuela para ello. Condicionamiento, que se hace más visible en las relaciones que construyen las mujeres adolescentes.

El tamaño pequeño, pero, principalmente la dispersión y su aislamiento, que caracterizan a la *comunidad rural tradicional*, dificultan el encuentro entre mujeres adolescentes más allá de los ámbitos familiares y escolares. En este contexto la escuela se convierte en un espacio privilegiado, además de altamente valorado, para el encuentro, la convivencia y para la construcción de lazos afectivos entre adolescentes. Adicionalmente, para ellas, es un espacio en el que se descansa de las labores domésticas y se abren algunas posibilidades de

un futuro diferente. Quizá por ello, la mayoría de las adolescentes que asisten a la telesecundaria en esta comunidad se identifican en gran medida, y en primera instancia, como estudiantes.

También gran parte de los hombres de esta comunidad se identifican como estudiantes, pero para ellos la escuela se convierte sólo en otro de los diversos espacios de encuentro juvenil al lado de los bailes y fiestas, de los paseos por el monte, la poza o el río, de los ámbitos laborales o de las canchas y campos deportivos.

Esta diversidad de espacios de convivencia y esparcimiento, adicionados por una mayor oferta cultural y de entretenimiento, además de la relativa cercanía con la ciudad de México y a otros centros urbanos de menor tamaño, está presente entre los estudiantes, hombres y mujeres, de la telesecundaria que se ubica en *la comunidad urbano-rural*. Es decir, en este contexto, y a diferencia de la primera comunidad, también para varias de las mujeres la telesecundaria es sólo un espacio más de encuentro adolescente.

Es en esta comunidad donde además los grupos conformados por hombres y mujeres están presentes en mayor cantidad, y donde también son más visibles las actividades que se realizan entre ambos sexos tanto dentro como fuera de los espacios escolares, relaciones que en varios casos se transforman en noviazgos.

Con respecto a la oferta educativa a la que se tiene acceso, no obstante que en ambas comunidades hay sólo una escuela de educación primaria y una telesecundaria, en la comunidad *urbano-rural* las opciones de elección se amplían no sólo porque a una relativa poca distancia en comunidades cercanas, hay otras escuelas primarias y secundarias, incluso particulares, y en el caso de las de educación secundaria de las otras modalidades que existen (generales y técnicas).

La diferencia es mayor en las opciones que existen para el siguiente nivel educativo, ya que mientras en la *comunidad rural tradicional*, sólo hay un par de

escuelas preparatorias al alcance de los egresados de la telesecundaria, y casi a una hora de camino, en la *comunidad urbano-rural*, las escuelas preparatorias y las instituciones de educación técnica que hay en la región son mayores, y a menos distancia, además de que los egresados de la telesecundaria participan en el concurso de ingreso a la educación media superior que organiza el COMIPEMS y que garantiza para la gran mayoría un lugar en alguna escuela de ese nivel.³

Los aspectos aquí abordados se combinan con otros como la estructura de la familia, sus normas y comportamientos; el trabajo dentro y fuera del hogar; los procesos de migración experimentados por los propios estudiantes, por la familia en su conjunto o por alguno de sus miembros (de otras comunidades a la comunidad de residencia actual, o de éstas al extranjero, principalmente) y; la visión que se tienen sobre las experiencias escolares de los otros miembros de la familia, además de influir en la construcción de la experiencia escolar de los estudiantes de telesecundaria en las comunidades rurales, van contribuyendo en la configuración de sus diferentes expectativas de futuro.

De esta manera, por ejemplo, encontramos en la *comunidad rural tradicional*, a mujeres que se enfrentan a la exclusión futura de los ámbitos escolares ante la negativa de los padres de que continúen estudiando, por la escasez de recursos económicos con los que cuenta la familia, pero, sobre todo, porque la educación no es valorada como útil para ellas, quienes tienen un “destino natural” en el hogar, el matrimonio y las labores domésticas. Es también en esta comunidad donde varios de los estudiantes varones sólo esperan concluir la educación secundaria para emigrar al vecino país del norte en busca de mejores

³ La Comisión Metropolitana de Instituciones Públicas de Educación Media Superior (COMIPEMS), está integrada por nueve instituciones públicas de educación media superior, se encarga de realizar cada año, desde 1996, el Concurso de Ingreso a la Educación Media Superior de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

oportunidades laborales y de vida que el contexto en el que viven les parece negar.

Las perspectivas que tienen los estudiantes de la telesecundaria ubicada en la *comunidad urbano-rural*, de continuar estudiando son mayores, pero, no obstante, que el deseo de varios de ellos es estudiar alguna carrera profesional como la arquitectura, la medicina o la abogacía, muchos de ellos, piensan en carreras técnicas que las escuelas del entorno cercano ofrecen, y a las que finalmente tendrán acceso, como la enfermería, la mecánica automotriz, la puericultura o las que tienen que ver con la reparación y programación de computadoras. En el camino a ese futuro, en algunos casos la telesecundaria de esta comunidad se ha convertido en una alternativa para concluir la educación secundaria para jóvenes que han enfrentado problemas en otras escuelas o en una opción que se visualiza, por otros, como más fácil para cursar la educación secundaria al compararse con las otras modalidades.

Los factores contextuales e institucionales; los aspectos socioeconómicos, culturales y subjetivos; las experiencias pasadas y las perspectivas de futuro son algunos de los aspectos que se entrelazan en la construcción de las experiencias escolares de los adolescentes que asisten a las telesecundarias en los contextos rurales.

Las relaciones y estrategias que se construyen con, hacia y en las telesecundarias, y las formas que adquiere su articulación son la expresión de las experiencias escolares que día con día construyen los adolescentes estudiantes que acuden a ellas. Son también la expresión de su propia construcción continúa como sujetos en contextos donde estas escuelas abren algunas alternativas de futuros que tienen en la educación escolar un componente importante, sin embargo, para muchos éstos quedarán clausurados como producto de la escasez de recursos económicos, las pobres oportunidades educativas que se reciben, la poca utilidad y valoración que se tiene hacia escuela y la tradición migratoria que en muchas de estas comunidades existe.

Y AL FINAL SÓLO EL PRINCIPIO

Así, llego al final de esta ponencia, con más preguntas que respuestas. Éstas, espero, sean parte del proceso lógico de comprensión que aún está en marcha y cuyos resultados más acabados, o mejor contruidos, quizá pueda compartir en otros espacios o por otros medios.

¿Cuáles son los puntos de encuentro, tensión, negación y ruptura entre los aspectos culturales e identitarios de los adolescentes rurales y los aspectos institucionales de las telesecundarias en las que éstos construyen sus experiencias educativas?; ¿cómo interrelacionan los estudiantes los procesos de socialización y subjetivación en que participan y la acción estratégica que desarrollan en las telesecundarias ubicadas en contextos rurales?; ¿cuáles son las formas particulares que adquiere el oficio de ser estudiante en estos contextos?; ¿hay diferencias profundas entre las experiencias escolares de los estudiantes de telesecundaria en los ámbitos rurales y, entre éstas y otras presentes en otros contextos en los que los adolescentes de este país se construyen hoy en día como sujetos?

REFERENCIAS

- Ávila Sánchez, Héctor (coord.) (2005). *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?* Cuernavaca: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias-UNAM.
- Dubet, François y Danilo Martuccelli (1998). *En la escuela. Sociología de la experiencia escolar*, España: Losada.
- Dubet, François (2006). *El declive de la institución. Profesiones, sujetos e individuos en la modernidad*, Barcelona: Gedisa.
- Frigerio, Graciela (2000). *¿Las reformas educativas reforman las escuelas o las escuelas reforman las reformas?* Santiago de Chile: UNESCO-ORELAC.
- Quiroz Estrada, Rafael (2000). *Las condiciones de posibilidad de aprendizaje de los adolescentes en la escuela secundaria*, tesis de doctorado, México: DIE-CINVESTAV.
- Reyes Juárez, Alejandro (2009). *Adolescencias entre muros. Escuela secundaria y la construcción de identidades juveniles*, México: FLACSO.
- Sandoval, Etelvina (2000). *La trama de la educación secundaria. Institución, saberes y relaciones*, México: UPN/ Plaza y Valdés.

Santos del Real, Annette (2001). "Oportunidades educativas en Telesecundaria y factores que la condicionan", *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, vol. XXXI, núm. 3, México: Centro de estudios Educativos, pp. 11-52.

Tedesco, Juan Carlos y Néstor López (2004). "Algunos dilemas de la educación secundaria en América Latina", *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, vol. 2, núm. 1 (consultado en <http://www.ice.deusto.es/rinace/vol2n1/Tedesco.pdf>, el 21 de enero de 2007).